

# Llamados al amor

## Teología del cuerpo en Juan Pablo II

Carl A. Anderson

José Granados

NUEVA EDICIÓN





COLECCIÓN  

---

didaskalos



# LLAMADOS AL AMOR

*Teología del cuerpo  
en Juan Pablo II*

Edición española preparada por:

CARL A. ANDERSON

JOSÉ GRANADOS

NUEVA EDICIÓN



Título original: *Called to Love. Approaching John Paul II's Theology of the Body*,  
C. Anderson – J. Granados, (Doubleday, New York 2009).

«This translation published by arrangement with Doubleday  
Religion,  
an imprint of the Crown Publishing Group, a division of Random  
House, Inc.»

*Edición:* Marzo 2019

© 2019 by Editorial Didaskalos

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-10427-2019

ISBN: 978-84-17185-23-7

Maquetación y portada: M.<sup>a</sup> Teresa Millán

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos - Madrid

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

# Índice

	<i>Págs.</i>
PRÓLOGO DE MONS. LIVIO MELINA . . . . .	XI
SIGLAS Y ABREVIATURAS . . . . .	XV
INTRODUCCIÓN: <b>El hombre, camino de la Iglesia; el amor, camino del hombre</b> . . . . .	XVII
1. En el principio, el asombro . . . . .	XVII
2. El amor, la cuna donde nace el asombro . . . . .	XXIII
3. Para unir la fe y la vida . . . . .	XXVII
4. ¿Cuál es el camino de la Iglesia? . . . . .	XXIX

## PARTE I.—EL AMOR, REVELADO EN EL CUERPO

CAPÍTULO I: <b>El misterio del cuerpo</b> . . . . .	3
1. Una brújula para las experiencias . . . . .	5
2. La soledad del principio. . . . .	11
3. El cuerpo, testigo y expresión de la persona . . . . .	13
4. Yo soy mi cuerpo . . . . .	14
5. Cuerpo y hogar . . . . .	17
6. Dios habla al hombre en su cuerpo . . . . .	19
7. Dios confía al hombre su cuerpo como una tarea . . . . .	22
CAPÍTULO II: <b>La diferencia sexual: una llamada al amor</b> . . . . .	27
1. Encontrar el amor: «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!» . . . . .	28
2. El amor, una nueva creación . . . . .	30
3. Identidad y diferencia . . . . .	32
4. Sexo y «género» . . . . .	36
5. La ascensión del amor . . . . .	38
a) <i>Sensualidad</i> . . . . .	39
b) <i>La afectividad</i> . . . . .	40

	<i>Págs.</i>
c) <i>Afirmar el valor de la persona . . . . .</i>	43
d) <i>En la otra persona, el camino hacia Dios. . . . .</i>	46
6. El amor os hará libres . . . . .	49
<b>CAPÍTULO III: El misterio nupcial: del don originario al don de sí mismo. . . . .</b>	<b>51</b>
1. Para entender el don . . . . .	52
2. El Dador originario . . . . .	56
3. El cuerpo: un testigo del don originario. . . . .	60
4. Del don originario al don de sí mismo. . . . .	63
5. Maternidad y paternidad. . . . .	66
6. Lo masculino y lo femenino a la luz del don originario . . . . .	68
<b>CAPÍTULO IV: La Comunión de Personas, Imagen de la Trinidad. . . . .</b>	<b>71</b>
1. La imagen del hijo . . . . .	72
2. La imagen de Dios se forma en el tiempo . . . . .	75
3. La imagen se revela en la comunión . . . . .	77
4. La imagen de Dios en el cuerpo: desnudez originaria. . . . .	81
5. Entrar en la comunión de Dios . . . . .	84
<b>PARTE II.—LA REDENCIÓN DEL CORAZÓN</b>	
<b>CAPÍTULO V: Un corazón herido: la fragilidad del amor . . . . .</b>	<b>93</b>
1. Un abismo empieza a abrirse entre Dios y el hombre . . . . .	95
2. El cuerpo: el hogar que se transforma en prisión . . . . .	99
3. Una grieta en el interior mismo del hombre . . . . .	101
4. La grieta que separa a hombre y mujer . . . . .	104
a) <i>El amor esponsal, separado de la fuente primera del amor. . . . .</i>	105

	Págs.
b) <i>Los esposos se alejan entre sí</i> . . . . .	106
c) <i>El eclipse del don de sí</i> . . . . .	107
d) <i>A la lógica del don se opone la del dominio</i> . . . .	107
e) <i>El amor se hace excusa para justificarlo todo</i> . . .	110
5. La grieta que pasa de padres a hijos. . . . .	111
6. Una llamada al corazón humano. . . . .	113
<b>CAPÍTULO VI: Cristo: redentor del corazón y plenitud del amor</b> . . . . .	
1. Renace la paternidad . . . . .	119
2. Cristo, el Hijo . . . . .	121
3. Cristo, el Esposo . . . . .	126
a) «Los que me diste» (Jn 17,6): Cristo recibe al hombre en sí . . . . .	128
b) «Dios entregó a su Unigénito» (cf. Jn 3,16) - Cristo se entrega al hombre . . . . .	129
4. «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros» (Lc 22,19). . . . .	131
5. Somos frutos del amor de Cristo . . . . .	135
6. La vida de Cristo y el camino de la imagen . . . . .	137
<b>CAPÍTULO VII: Madurar en el Amor</b> . . . . .	
1. La Ley en el corazón del hombre . . . . .	143
2. La virtud: un amor ordenado. . . . .	146
3. La amistad con Cristo en su Espíritu . . . . .	149
4. La pureza, o el arte de amar . . . . .	151
5. El don de piedad . . . . .	155
PARTE III.—LA BELLEZA DEL AMOR: EL ESPLENDOR DEL CUERPO	
<b>CAPÍTULO VIII: Amar desde el amor de Cristo: el sacramento del matrimonio</b> . . . . .	
1. El signo del cuerpo . . . . .	164

	<i>Págs.</i>
2. La nueva medida del amor . . . . .	165
3. Fidelidad para siempre . . . . .	170
4. El don de una nueva vida. . . . .	176
5. Educar en el amor . . . . .	180
6. El problema de los anticonceptivos . . . . .	182
7. Métodos naturales para regular la fertilidad . . . . .	185
8. La caridad conyugal y la llamada a la santidad . . . . .	188
<b>CAPÍTULO IX: Testigos de la plenitud del amor: la virginidad cristiana y el destino final del cuerpo . . . . .</b>	<b>191</b>
1. El cuerpo: testigo de vida y de muerte . . . . .	193
2. Más fuerte que la muerte es el amor . . . . .	195
3. Hijos para siempre. . . . .	198
4. Un amor resucitado . . . . .	201
5. Ya no se casarán. . . . .	203
6. La llamada a la virginidad . . . . .	206
7. Hijos, esposos, padres: el camino de la virginidad consagrada. . . . .	208
a) <i>En Cristo, el Hijo, la plenitud de la soledad originaria. . . . .</i>	<i>210</i>
b) <i>En Cristo, el Esposo, la plenitud de la unidad originaria . . . . .</i>	<i>210</i>
c) <i>Paternalidad y maternidad espiritual. . . . .</i>	<i>211</i>
8. Madre y Virgen . . . . .	212
<b>Capítulo X: La familia y la civilización del amor . . . . .</b>	<b>215</b>
1. La vida en sociedad y el bien común . . . . .	216
2. El bien común de los esposos . . . . .	218
3. El bien común que es el hijo . . . . .	220
4. La fuente última del bien común . . . . .	222
5. Familia, ¡sé tú misma! . . . . .	226
6. Misión de la familia, misión de la Iglesia. . . . .	228

---

## Prólogo

*Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente,  
porque son admirables tus obras:  
mi alma lo reconoce agradecida (Sal 139,13s)<sup>1</sup>.*

El asombro del salmista ante el propio cuerpo le conduce a la alabanza del Creador, quien precisamente se hace presente en el cuerpo; pues lo cuida con su providencia y lo conoce íntimamente. «Profetismo del cuerpo», decía Juan Pablo II. El cuerpo habla de Dios, nos desvela su bondad y sabiduría; y habla también de nosotros, del hombre y de la mujer, de su vocación al amor. Se trata de una palabra profética que el cuerpo pronuncia en nombre de Dios, revelando así un camino que recorrer, camino de plenitud humana. Es la vía del amor; en ella la imagen originaria impresa en el hombre y la mujer puede realizarse, puede brillar en una comunión fecunda de personas, abierta al don de la vida.

Durante siglos, debido al influjo de una mentalidad narcisista transida de tendencias maniqueas y puritanas, se ha

---

<sup>1</sup> Las citas bíblicas están tomadas de la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española* (BAC, Madrid 2010).

despreciado el cuerpo humano o, al menos, no se lo ha valorado bastante. Se lo ha mirado con sospecha o inquietud, como si se tratara de una amenaza contra la naturaleza espiritual del hombre y su destino; se ha descuidado o negado su dimensión afectiva o sexual, como si conllevase inevitablemente tentaciones y peligros. Hoy el péndulo parece haber girado a la parte opuesta: es el culto al cuerpo, que lo exalta mientras es joven, bello, fuente de placer, para rechazarlo después cuando testimonia la decadencia inevitable, la enfermedad, la muerte. Más allá de su aparente oposición, ambas visiones comparten en realidad una idéntica perspectiva de lo humano, igualmente obtusa, que hace imposible integrar el cuerpo en la realidad de la persona y, por tanto, valorarlo adecuadamente en su subjetividad. El cuerpo termina así hecho cosa banal, y pierde su apertura al misterio.

Entre los dones más grandes que Juan Pablo II ha dejado en herencia a la Iglesia y a la humanidad está sin duda su «teología del cuerpo». Esta ha permitido redescubrir la riqueza plena de la antropología bíblica y de la gran tradición cristiana, superando visiones reducidas y marginales, para integrarla así en una visión que se armoniza con la experiencia vivida, captada mediante un vivo análisis fenomenológico.

Para valorar adecuadamente el cuerpo hay que cultivar una mirada contemplativa capaz de percibir su misterio en relación con la persona y con su vocación al amor, que encuentra luz definitiva y plenitud en Cristo Resucitado. He aquí, pues, la importancia de este volumen, que no se contenta con un entusiasmo superficial por la novedad de la teología del cuerpo, sino que ilustra sus cimientos antropológicos mediante un lenguaje a la vez simple, poético y profundo.

Los autores de la obra que prologamos han sabido hacer accesible, sin por ello banalizarlo, el contenido de las grandes catequesis de Juan Pablo II sobre el amor humano en el plan divino, pronunciadas entre 1979 y 1984. La contribución de este

libro se concentra en algunas de sus características, que lo hacen original y rico:

- 1) La presentación del contenido esencial de la «teología del cuerpo» se lleva a cabo con la ayuda de la obra poética de Karol Wojtyła, recurriendo también con frecuencia a las grandes obras de la tradición literaria, poética y filosófica; así, además de hacer sugerente la lectura, se permite al lector captar la conexión con sus propias experiencias.
- 2) Se inserta la «teología del cuerpo» de Juan Pablo II en el contexto de la «teología del amor» de Benedicto XVI, y se permite así ampliar el horizonte teológico de la antropología, fundamentándola sobre una visión cristológica y trinitaria.
- 3) Se subraya la dimensión social: la teología del cuerpo ayuda a ver la comunión de personas como constitutiva de un auténtico bien común, que sirve de fundamento a la construcción de la sociedad y hace posible edificar la civilización del amor.
- 4) A través de referencias iluminantes se deja ver el vínculo con la gran tradición patristica y teológica de la Iglesia; la novedad de la «teología del cuerpo» queda así redimensionada en el horizonte de la historia, sin dar lugar a discontinuidades ni contraposiciones. La verdadera novedad del cristianismo no es nunca la ruptura con la tradición, sino más bien la renovada frescura del principio que, en su verdad, se demuestra siempre capaz de despertar maravilla y de llevar la vida a una conversión que la haga más bella.

Estoy seguro de que la lectura de este volumen, de texto ágil y rico, fruto de la reflexión de dos prestigiosos profesores de la sección estadounidense del Pontificio Instituto Juan Pablo II

para el estudio del Matrimonio y la Familia, contribuirá a mostrar la belleza humana de la propuesta cristiana que, a la luz de la fe, es capaz de hacer brillar con luz siempre nueva el amor entre el hombre y la mujer.

MONS. LIVIO MELINA

*Presidente del Pontificio Instituto Juan Pablo II  
para el estudio del Matrimonio y la Familia*

“Es necesario encontrar continuamente en lo que es ‘erótico’ el significado esponsal del cuerpo y la auténtica dignidad del don. Esta es la tarea del espíritu humano. Si no se asume esta tarea, el hombre, varón y mujer, no experimenta esa plenitud del ‘eros’ que significa el impulso del espíritu humano hacia lo que es verdadero, bueno y bello”.

JUAN PABLO II

“Llamados al amor atestigua la fascinación por la diferencia sexual, posibilidad singular de encuentro entre hombre y mujer. La sexualidad no es la diversidad que fractura, sino el fundamento de una relación fecunda en el amor, donde accedemos a la riqueza de la vida y su misterio”.

CARDENAL ANGELO SCOLA  
*Patriarca de Venecia*



---

COLECCIÓN  
**d i d a s k a l o s**

---